

## La educación en el discurso de toma de posesión, 1930

Pascual Ortiz Rubio (1930-1932), El 5 de febrero de 1930, al protestar como Presidente Constitucional de la República Mexicana.

Secretario de Educación Pública: Aarón Sáenz.

*y procurando al propio tiempo la fusión racial tan completa como sea posible, para que sumada a la generalización de la educación pública, nos sea dable realizar la homogeneización de nuestra raza histórica.*

La organización moderna del Estado implica la necesidad de formar técnicos y profesionistas de cultura superior que pongan sus conocimientos y sus virtudes intelectuales al servicio de nuestra Patria. Hasta hace poco tiempo, debido a que el movimiento social mexicano surgió en las capas más humildes y ha ido en ascenso gradual; debido al concepto individualista de la enseñanza y a la posición privilegiada de los intelectuales, quienes en vez de ser precursores de la renovación quedaron retrasados ideológicamente; hasta hace poco tiempo los centros superiores de cultura manteníanse alejados, desvinculados de la Revolución y, por ello, al margen de las palpitaciones y de los anhelos de nuestro pueblo. En los centros políticos imperaba el pesimismo acerca de la actitud de esos centros de cultura y, concretamente, de la Universidad Nacional de México; la atinada resolución de crearla con carácter autónomo a raíz de la huelga estudiantil, constituye uno de los más plausibles aciertos del Gobierno provisional que hoy concluye y la orientación de la Universidad Nacional se haya substancialmente modificada toda, comenzando ya a marcar francos derroteros de servicio social, a abordar nuestros problemas, y a modelar el espíritu de los educandos dentro de los postulados de la Revolución procurando sin desconocer el valor de la investigación puramente especulativa, sentar el principio de que la ciencia tiene por primordial deber el del servicio colectivo.

Dentro de este criterio, el Gobierno que inauguro prestará en apoyo al desenvolvimiento de esa cultura orientada al beneficio popular, y, naturalmente, habrá de seguir desarrollando con toda la intensidad que permiten los recursos, la magna labor de educación de las masas, la instrucción de obrero y del campesino, esperanzas de nuestro país, ya que tenemos fe, absoluta fe, en el porvenir de nuestra raza.

México a través de los informes presidenciales, Tomo 11, la educación pública,  
México, Secretaría de Educación Pública, Secretaría de la Presidencia, 1976.  
Pp 197-198

